

---

# PERFILES Y BROCHAZOS

---

**Don Francisco Bauzá**

## III

Cuando pide la palabra  
El egregio don Francisco,  
Cámara y espectadores  
Abren al punto el oído,  
Para no perder ninguna  
Palabra del discursillo.—  
Yergue la cabeza el mozo  
Con un aire de ministro,  
Es á saber, con un aire  
De afectado señorío;  
Retuércese los bigotes,  
Luego tose como un tísico,  
Y en seguida nos espeta  
De memoria, á lo chiquillo,  
La perorata, zurcida  
Despues de trabajos ímprobos,  
Con pensamientas ajenos  
Y con propios desatinos.  
Pero con tanto descaro,  
Con tanto despejo, digo,  
Y gentil desenvoltura  
Dice la leccion el chico,  
Que pedirle más, sería

Pedirle peras al guindo,  
 Pudor al desvergonzado,  
 Honor y conciencia á un píearo,  
 Y á un periodista alquilon  
 Probidad ó patriotismo.  
 (Sin alusion á don Justo  
 Ni al escritor de Entre Ríos)

El pueblo, generalmente,  
 Admirado y sorprendido  
 Del estupendo discurso,  
 Y del talento supino,  
 Superior, quise poner,  
 Que revela don Francisco,  
 Al orador y su obra  
 Los celebra con silbidos,  
 Carcajadas y otras muestras  
 De entusiasmo y regocijo.  
 Y tan habituado está  
 A las rechiflas el niño,  
 Que cuando alguno le aplaude,  
 (Sobre gustos no se ha escrito)  
 Exclama como alelado:  
 ¡Vaya que el hombre es borrico!  
 (Esto, lector, me lo cuentan,  
 Pero no lo garantizo).  
 Si habla por segunda vez,  
 Su segundo *discursidío*  
 Vale ménos que el primero,  
 Y como éste, ya es sabido  
 Que un pito no vale, el otro  
 No vale ni medio pito.

El mozo tiene ambición,  
 Ó de otro modo, apetito  
 De figurar, desde el día  
 En que bajó al estadio  
 De la prensa, donde muchas  
 Y feas figuras hizo,  
 Defendiendo el *tripotaje*,  
 Y á Lorenzo el del Molino.  
 Despues don Pedro Varela  
 Le dió por el gusto al chico  
 Haciéndolo secretario  
 Particular, y Ministro  
 Plenipotenciario luego,  
 Exactamente lo mismo  
 Que puede hacerse á un macaco  
 General ó lechuguino,  
 Que todo consistiria  
 En dar uniforme al mico,  
 Ó en vestirle con el traje  
 De un *gomoso* relamido.

Segun la crónica, el début  
 Ó estreno del jovencillo,

Fué de aquellos que no dejan  
 Grata impresion, ni bonitos  
 Recuerdos, porque al salir  
 De la recepcion el ximio  
 Diplomático....¡Mal haya  
 Lector, el metro maldito,  
 Que me ha obligado á escribir  
 Un garrafal barbarismo,  
 Pues puse *ximio* en lugar  
 De diplomático *cximio*!  
 Decia, pues, que al salir  
 De la recepcion, cien pillos  
 Emigrados, principistas  
 Por supuesto, (¡foragidos!)  
 Que esperaban en la calle  
 A don Pancho, al distinguirlo,  
 Le silbaron de tal modo,  
 Que ni en el santo recinto  
 De las leyes, tan tremenda  
*Silbatina* ha recibido.  
 Pero ¡ahí me las den todas!  
 Tal vez el nene se dijo,  
 Como el alcalde del cuento.  
 ¿Y no reza un conocido  
 Proverbio, que la vergüenza  
 Pasa y el provecho...¡Lindo  
 Fué el estreno del actual  
 Representante!...Suprimo  
 El punto que representa  
 Con dignidad y con brio,  
 Mediante tres cientos pesos  
 Bien ganados...y comidos.

Sus hermanos consideran  
 Al orador que *perfilo*,  
 Cual la octava maravilla  
 De la tierra, mas ya he dicho  
 Que sobre gustos.... Y hay gustos  
 Que merecen..... eso mismo  
 Que recibió en las costillas  
 Un empleado fugitivo.  
 ¡Y quién viera á mi don Pancho,  
 De Inspector, Jefe Político,  
 De Director de Correos,  
 De Colector ó Ministro!  
 ¡Qué importancia se daria!  
 ¡Cómo venderia humillos!

Conque ahora, que nada es  
 En el carnaval político,  
 Conque ahora, que vale tanto  
 Como un cero en un guarismo,  
 Sí, como un cero á la izquierda,  
 Tiene unas ínfulas, ¡chito!  
 Que no las tiene más grandes  
 Un mandarin cochinchino!

Si hoy, que nada significa,  
No saluda á los amigos;  
¿Mañana, siendo Excelencia,  
A quién saludaba el tipo?  
Este tipo de romana  
Entereza, y de civismo  
Lacedemonio; este austero  
Padre de la patria, digno  
De sentarse en el Senado  
De Roma, en aquel antiguo  
Senado de la República,  
Y entre Bruto y Colatino?

—  
¿Y á un varon tan eminente,  
Pueblo que lo has elegido,  
Aun no le eriges estátuas,  
Pirámides ú obeliscos?  
Ingrato pueblo, contempla  
Los patrióticos servicios,  
Que (por tres cientos mensuales)  
Te está prestando tu hijo,  
Y levántale siquiera  
Un monumento sencillo,  
Para así recompensarle  
Sus ingentes sacrificios.  
Que sus méritos no queden,  
Oh! patria, desconocidos,  
O ignorados; que publiquen  
Los Plutareos y los Titos  
Y los Suetonios, los hechos  
De este personaje, en libros  
Bien impresos, ó en periódicos,  
Sea en la seccion de Avisos,  
Sea en las Solicitadas,  
O en el Folletín. No he visto  
Su retrato en los papeles  
Ilustrados; y ¡oh! Destino!  
El del jóven don Florencio  
Escardó, su amable tio  
Don Héctor F. Varela,  
El tribuno ginebrino,  
En Paris lo dió á la estampa,  
En aquel popularísimo  
Americano—Verdad  
Es que al ver á Florencito  
Retratado, los lectores  
Del órgano varelino,  
Que eran en Montevideo  
Como quinientos y pico,  
A unos cuarenta ó cincuenta  
Se quedaron reducidos—  
Que lo cuente Tavolara,  
El agente más activo  
Del Americano; el propio  
Tavolara me lo dijo,  
Y pues que no me pidió

Que le guardára el sigilo,  
Lo que me dijo en secreto,  
En público lo repito.

—  
¿Y es superior el pariente  
De Varela á don Francisco?  
Será superior en talla,  
Y hasta será más monito,  
Bonito, ¡malvada pluma!  
Pero en lo sutil y fino  
De la inteligencia...¿cuándo?  
Como cantaba en el Circo  
De Chiarini aquel pigmeo.  
Dije pigmeo? No sigo,  
Porque con decir... enano,  
Todo, lectores, he dicho,  
Respecto de don Florencio  
Y acerca de don Panchito.

---

## COSAS DE NEGRO

---

Dice *La Revista de Meio* :

«Un diario de Montevideo dice que un Jefe Político asegura que el propietario de esta hoja fué puesto preso por el comisario Lidoro Pereira (hermano del Jefe Político de este departamento), por borracho y escandaloso!!.....»

«Si tal cosa asegura ese Jefe Político, á que alude esa publicacion de Montevideo, nos cabe la honra de desmentirlo soberanamente, y probar, si preciso es, ante cualquier tribunal, que D. Domingo Silva fué reducido á prision por el único delito de estar mirando, de una vereda de enfrente, la prision injusta de que se les hizo víctimas á varios jóvenes distinguidos de esta sociedad.»

Por su parte los jóvenes declaran lo siguiente:

« Los que suscribimos, declaramos : que en la noche del 17 de Mayo, á eso de las 11, en momentos que recorriamos las calles de la poblacion, dando música y cantando versos que no ofendian á la moral, ni ménos á personas determinadas, — se presentó el comisario de esta villa, D. Lidoro Pereira, acompañado del teniente Estévan, del vigilante de las chaeras, y de los individuos Puentes, Almanza y un soldado de policía, intimándonos el referido comisario órden de prision, á la que no opusimos la menor resistencia, insultándonos de la manera más ruin y cobarde.

« A su vez el individuo Almanza, con pistola en mano y amartillada, nos llenó de improprios los más repugnantes.

« El comisario Pereira inmediatamente nos conduce á la policia, y nos tiene detenidos co-